



Nuestro queridísimo Pepe: acabamos de recibir tu carta del 13, y escusado es decirte cuánto sentimos el percance... sea Dios bendito!.. Ello ha de servir, como dice muy bien tu tío Manolo, no p<sup>a</sup>. de canimorra y cejar, sino como lección y estímulo p<sup>o</sup>. lo sucesivo; que la escuena confesara es imprudente, y el camino de la vida es rico en dificultades y tropiezos.

Hemos pasado estos últimos días con gran inquietud y sobre-excitación, por falta de noticias, tuyas: ~~debíamos~~ ~~entender~~ ahora ya sabemos lo q<sup>e</sup>. hay, y aunque la realidad nos traiga una pena, esta es preferible a las dudas, incertezas.

Me apresuro a escribirte, amigo.



faltan muy pocos minutos p<sup>o</sup> la salida del correo, y no me llegue  
a tiempo la carta, p<sup>o</sup> decirte que como de opinión que no  
te examines de France... No estás preparado, ni mucho menos,  
y es locura que te pases inutilmente y un lucimiento un mal  
mto. -

Pensaremos en lo que medias, Manolito, respecto a' los estu-  
dios de Pepe, que el asunto merece reflexión y consejo. -

Muchos afectos a' toda esa querida familia, besos a' los niños,  
muy especialmente a' nuestros ahijados, y <sup>un</sup> apretadísimo abrazo de  
tus padres

Miguel y Rosa

No permito más el correo. - Queridísimo Pepe: La Teta  
te dice nuestras impresiones y angustias secretas; yo copiaba mucho en tu  
examen de Geometría, y tenía seguridad en el de dibujo, contradicción es esta  
muy grande para Pedro, pero la he suscitado de tuccion y a nosotros  
por vtro estilo. Suprimo el disgusto ha de ser por ahora p<sup>o</sup> una  
signacion





